

---

¿Con los indios o con los cowboys?

18/10/2018



En el agromercado la cola era larga porque habían sacado malanga. La gente protestaba por el calor, por los cola'os, porque se iba a acabar, porque el que despachaba no se apuraba...

Pero cuando le tocó el turno a aquel señor las protestas cambiaron sorpresivamente de destinatario.

Luego de pedir que le despacharan cuatro libras de malanga “porque tengo a la vieja con maleza de barriga” miró atentamente lo que marcaba la pesa, escuchó la cantidad de dinero que le pedía el vendedor y, sin inmutarse, sacó una pequeña pesa digital de la jaba.

En tono muy correcto y respetuoso le explicó a la persona tras la tarima que ahí no había en realidad cuatro libras y le demostró lo que indicaba su pesa.

La gente de la cola se arremolinó, se sofocó, pero asombrosamente no disgustada por el robo, no exigiendo honestidad, sino porque aquel hombre estaba demorando la venta.

Con el mismo tono cortés con que se había dirigido al vendedor, se volvió entonces a los que le criticaban:

“¿No se dan cuenta que como mismo me engaña a mí, puede engañarlos a ustedes también? Es una cosa que ninguno de nosotros deberíamos permitir”.

En lugar de escucharse aprobaciones, se encrespó más la fila y crepitaron algunos comentarios, los pronunciados en voz más alta:

“De todas formas, lo va a seguir haciendo, eso pasa en todas partes”.

“El hombre está “luchando” como todo el mundo”.

“Eso no tiene arreglo, mi viejo, y aquí to'l mundo está apura'o”.

Una vez más, el señor se volvió hacia el gentío vociferante y en tono aun más bajo preguntó:

“¿Pero, caballero, ustedes están con los indios o con los cowboys?”

---